

Página anterior: la inquietante transformación de *Lathyrus odoratus*, nombre científico del conocido como guisante de olor. Esta página: la

margarita de Transvaal o *gerbera* (arriba); una exuberante vista lateral de la azalea Satsuki, nativa de las montañas de Japón (abajo).
Página contigua: un primer

plano transparente de los estambres, con las anteras productoras de polen, de la flor de un cerezo Yoshino, uno de los más bellos árboles ornamentales

Después de su graduación, Murayama se trasladó al Institute of Advanced Media Arts and Sciences (IAMAS) en Gifu, Japón, donde produjo su segunda serie, *Botanical Diagrams*. Estos son prácticamente gráficos de disección o planos de ingeniería, tienen más detalles técnicos y muestran el nombre de cada parte de una planta, sus dimensiones y ángulos.

Aunque las dos series puedan parecer similares son muy diferentes”, dice Murayama. “Así como *Botech Art* refleja mi sensibilidad artística, *Botanical Diagrams* muestra los resultados de mi disección de flores, basados en mi observación, evitando cualquier sentimiento”.

¿Qué es lo que encuentra Murayama interesante en las flores? Para encontrar la respuesta, en un impulso que revela su interesante personalidad, se puso a trabajar en una floristería. Aún continúa trabajando allí (en la actualidad en la página web del negocio) en busca de la relación entre las flores y los seres humanos.

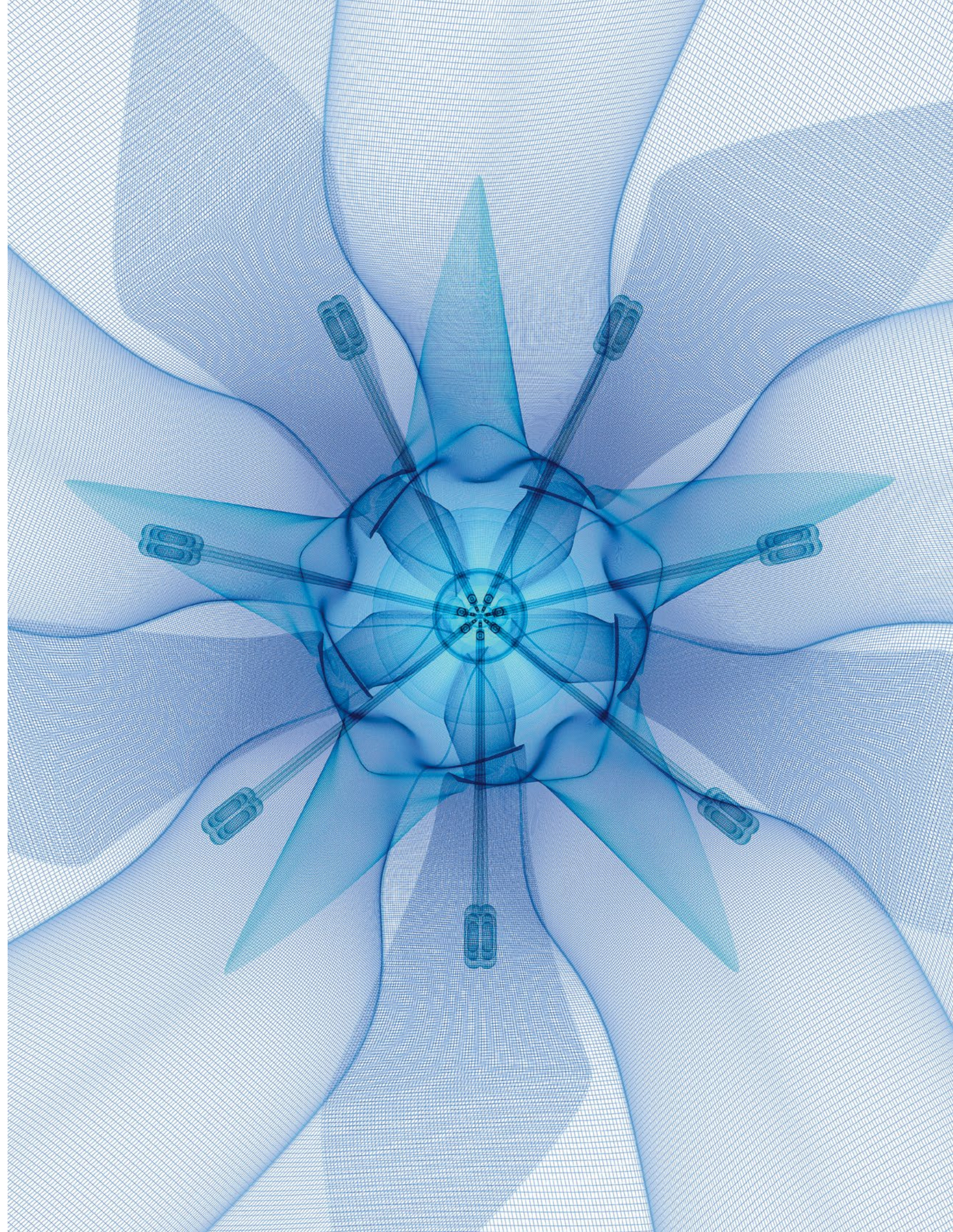
“En la tienda, descubrí de nuevo que las flores no son ‘bonitas’ para mí por sus cualidades superficiales como los colores o las fragancias; lo que quiero expresar en mis obras es el misterio de su estructura. Yo veo las flores de manera distinta a la mayoría de la gente y prueba de ello –ríe– es que a nadie le gustan los ramos que yo hago. Pero cada vez que disecciono una flor, mi corazón se acelera con asombro ante el descubrimiento. Me gustaría diseccionar todas las flores del mundo y hacer de ello una obra de arte, porque las flores, para mí, son la fuerza motriz de la creatividad artística”. Y añade con ternura: “Son mis socios indispensables”.

Quiere representarlas de manera que nos hagan verlas, como él hace, con ojos nuevos. “Si estoy trabajando con un lirio, lo diseño con un color que nunca tendría en un lirio auténtico. Quiero transmitir a la gente un aspecto nuevo de la planta haciéndoles sentir que están viendo una flor que es desconocida”.

Este entusiasmo le hace trabajar sin descanso. Su tercera serie, *Botech Compositions*, muestra diseños continuos y en la actualidad está haciendo una animación de su obra. En el futuro, una enciclopedia digital permitirá al espectador ver la planta desde 360 grados y combinar la precisión científica con el arte botánico de siglos pasados.

Las flores de Murayama poseen una belleza fantasmagórica, en parte por su desapasionada forma de presentarlas. “Soy muy callado”, dice encogiéndose de hombros, “y encuentro difícil expresar mis sentimientos”. Pero escuchándole, no podemos creer que a Murayama le cueste trabajo expresar emociones. Su trabajo está rebosante de una pasión y un romanticismo que logran infundir en sus obras una vida nueva y etérea. No puede evitar, por lo menos, eso parece, seguir creando imágenes espectrales que logran entusiasmarlos. ♦

Para obtener más información sobre este tema, vea el contenido exclusivo en *Patek Philippe Magazine Extra* en patek.com/owners



PHOTOGRAPHS: FRANTIC GALLERY, JAPAN